

HISTORIA DE MIGUELÁÑEZ: DE LA PANADERÍA FAMILIAR DE ONÉSIMO MIGUELÁÑEZ A LA EMPRESA LÍDER EN LA DISTRIBUCIÓN DE PRODUCTOS Y ARTÍCULOS DE CONFITERIA.

En los años 50, el niño Onésimo Migueláñez de Miguel, de Lastras del Pozo (Segovia) ejerció su primer oficio *“amasando pan con los pies porque sus manos eran muy pequeñas para hacerlo”*. Desde entonces ha pasado bastante tiempo y muchas horas de trabajo, entrega y entusiasmo luchando por un sueño.

Onésimo asistió a la escuela, haciéndola compatible en un principio con el trabajo como repartidor de pan por los pueblos de los alrededores. Ya en estos comienzos apuntaba un talento comercial innato.



Pronto abandonaría el pueblo para presentarse como voluntario a la mili y acercarse así a la capital, Madrid, en busca de un nuevo trabajo. Comienza entonces su labor como vendedor de caramelos para una empresa alicantina, Damel. Allí aprendió el oficio de comercial. Durante los cinco años que permaneció en la empresa se hizo con todos los premios al mejor vendedor.

Es entonces cuando decide dar el salto en solitario y dedicarse a la distribución y venta de caramelos y artículos de confitería por cuenta propia. Con el dinero ahorrado durante esos años y una pequeña ayuda de sus padres compró una furgoneta y un piso que hizo las veces de almacén y vivienda.

En esta época conoció a Soledad, hoy su mujer, que regentaba una tienda de ultramarinos en San Cristóbal de los Ángeles. Ambos decidieron unirse y dividir el negocio entre el local de Soledad, que se convierte en pastelería y la distribución de caramelos que Onésimo no sólo no abandona, sino que amplía a provincias limítrofes con Madrid y a casi todo el territorio nacional.

La empresa continuó creciendo gracias a un trabajo intenso que ocupaba todos los días de la semana, entre la pastelería y la venta de caramelos. En 1980 nace Migueláñez S.A. gracias a un acuerdo en firme para la distribución de caramelos con una empresa catalana. En ese mismo momento, en pleno centro de la capital, Onésimo montó el primer “Cash&Carry” de productos de confitería en España. El crecimiento de Migueláñez S. A. es espectacular y la empresa llega a emplear a 325 personas en 14 delegaciones.

Al principio de la década de los 90 Migueláñez atravesó duros momentos, coincidiendo con la crisis económica que afectaba a todo el país por entonces. Lamentablemente, la compañía no se encontraba en condiciones

de responder a esta crisis que merma sus recursos hasta quedar 48 trabajadores y cerrar casi todas las delegaciones. Sin una sola reclamación laboral, hipotecando propiedades e invirtiendo todos sus bienes, Migueláñez salió adelante, gracias también a la fidelidad de algunos empleados, amigos y, sobre todo, de la familia.



Mario Migueláñez, primogénito de la familia, se sitúa al frente de la compañía junto a su padre en 1994. Con un brillante currículum académico en Ciencias Empresariales, Recursos Humanos y Marketing, Mario introdujo nueva savia en la empresa, en la que también Noelia, la segunda hija del matrimonio, y Soledad siguen colaborando a diario.



Mario recibió en 2007 el Premio al relevo generacional concedido por la Asociación de Jóvenes Empresarios de Madrid. Por su parte, Onésimo ha sido galardonado, entre otros, con el Premio CECOMA a la labor empresarial por su trayectoria al frente de la empresa.

Actualmente toda la familia Migueláñez continúa trabajando en la empresa en diferentes responsabilidades. ¿Cuáles son las expectativas de Migueláñez? *“Sólo tenemos la sana ambición de continuar lanzando productos de calidad, innovadores, para todos los públicos en nuestros 30.000 puntos de venta nacionales y, poco a poco, empezar a expandirnos internacionalmente, pero sin prisas, porque lo importante es garantizar la excelencia en la calidad.”*

Para más información:

María Fernández Álvarez – Arturo Encinas Cantalapiedra

comunicacion@miguelanez.com comunicacion2@miguelanez.com

T. 915 775 715 – M. 620 993 414

www.facebook.com/golosinasmiguelanez

Twitter: @miguelanez